

Abril 2015.



Querida intercesora:

Mi corazón está lleno de gratitud por tu fidelidad en orar con nosotros este mes por las mujeres que viven en extrema pobreza.

Está bien decir que las mujeres son las menos valoradas, las menos alimentadas y las menos educadas a través de la mayor parte del planeta. Y en cuanto al contacto con el evangelio el misionero John Fain nos dice: “Las mujeres son los grupos de personas más inalcanzados del mundo.” No importa de qué cultura se trate, ellas son las más pobres de los pobres.

Jesús inauguró su ministerio terrenal con las palabras del profeta Isaías: “El Espíritu del Señor está sobre mí porque me ha ungido para proclamar las buenas nuevas a los pobres.” Y tú y yo somos llamadas a hacer lo mismo.

Sí, no todos pueden predicar o enseñar el Evangelio- ¡pero todos podemos orar! Cuando oramos, entramos a los reinos espirituales donde la batalla por los corazones y mentes humanas arrecia. Proclamamos el plan eterno de Dios de “prosperarnos, darnos esperanza y un futuro.” Cuando oramos, empoderamos a nuestros equipos alrededor del mundo a liberar estas buenas noticias transformadoras. La pobreza nunca fue intención de Dios. La pobreza es una expresión del mal, de la degradación humana, de la desigualdad e injusticia social.

Cuando fui una pequeña niña viviendo en Brasil, he visto los efectos espantosos de la pobreza. Mata los sueños de las personas. Encierra a las personas- especialmente a las mujeres- en un círculo vicioso de desnutrición, ignorancia e indignidad causada por la codicia, lujuria y egoísmo opresor.

¡Sin embargo, hay un antídoto para la pobreza material y espiritual, y es la oración! Dios nos ha dado la oración porque Dios nos ha dado la misión de “proclamar Sus buenas nuevas” que levanta a estas sufrientes personas por encima de sus circunstancias. ¡Las cambia! ¡Redefine a las mujeres! ¡No más impotencia! ¡No más siendo paralizadas por el temor y a cambio de eso, listas a enfrentar la vida en el poder de Dios! No más ser pobres y débiles; en vez de eso ser ricas y poderosas en el Señor.

Y hay más. Cuando oramos llegamos a ser transformadoras del mundo aún sin salir de nuestras casas. El calendario de oración de Proyecto Ana nos ayuda a orar inteligente, específica y corporalmente. A veces es muy duro leer las informaciones y terribles estadísticas en él. Pero nos ayuda a conocer los esquemas del Príncipe de las Tinieblas para pelear contra él efectivamente. Llegamos a ser faros de luz donde la pobreza y la oscuridad material, psicológica y espiritual prevalecen.

Pueda Dios usar nuestras oraciones llenas de fervor y fe para traer redención y restauración a estas queridas mujeres.

Creyendo contigo:

Marli Spieker
Fundadora- Directora Ministerio Global
Proyecto Ana

Project Hannah

Marli Spieker, Global Ministry Director/Founder

PO Box 8700, Cary NC 27512-8700

telephone 919.460.3700 fax 919.460.3702 email mspieker@twr.org web www.projecthannah.org

Testimonios de oyentes en Vietnam:

“Al presente soy responsable y administrativa de una Iglesia Familiar Independiente. Mi iglesia está formada por mujeres de fe que se reúnen para ayunar y orar- orar por el país de Vietnam y el mundo y en particular por las mujeres en América del Sur, donde la dignidad de las mujeres e hijos ha sido pisoteada. A menudo he deseado tener una radio para aprender más y le agradezco a Dios porque hoy recibí una radio de manos de mi pastor. Alabo a Dios que mi sueño se hizo realidad. Muchas gracias por la radio, ahora puedo escuchar la Palabra de Dios, que se comparte a través de la radio.”

“Mi grupo siempre se reúne a las 6 cada sábado para escuchar el programa Mujeres de Esperanza. Cada miembro del grupo trae barras de cereales, gajos de bananas o bolsas de frutas para comer mientras escuchan su programa de radio, Mujeres de Esperanza. Después de algún tiempo, propusimos un cambio de lugar, es decir en las casas de alguien más. Esta manera les resultó más atractiva para que se reunieran más mujeres con nosotras. Cada una descubre los beneficios de vuestro programa. El programa ha tocado a muchas hermanas y aún a sus esposos quienes han cambiado de la adicción al alcohol y al juego para llevar una vida honesta con sus esposas e hijos y construir una familia, trabajar juntos y ayudar a la comunidad. Gracias a Dios, gracias a su programa.”

“Ante todo me gustaría enviar mis saludos a todas mis preciosas hermanas sirviendo al Señor a través del programa Mujeres de Esperanza. Agradezco a Dios por el envío de un aparato de radio como medio por el cual estudiar la Palabra de Dios cada noche. Tengo 75 años pero cada noche escucho la Palabra de Dios. Disfruto del programa de Mujeres. He aprendido muchas enseñanzas a través de este programa y también uso esas lecciones para enseñárselas a mis hijos. A menudo oro por ustedes. Las bendiciones de Dios sean derramadas sobre todos ustedes allí. A menudo animo a mis amigas y a muchas personas a escuchar la Palabra de Dios a través del programa de radio. Por favor háganme llegar los materiales de las lecciones Mujeres de Esperanza.”

“Gracias por enviarme un aparato de radio para escuchar la Palabra de Dios. Sinceramente agradezco al Señor por usar sus programas para ayudarnos a crecer en la fe. He recibido muchas enseñanzas a través de muchas lecciones en sus programas de radio, especialmente Mujeres de Esperanza. Me deleita aprender esas lecciones ya que me dan esperanza para luchar en los días venideros. Fui movida por el Espíritu a hablarle a muchos acerca de vuestros programas de radio. Aprendí a ser agradecida a Dios. Aplico esto a mi familia mostrándole mi agradecimiento a Dios cada día. Gracias a las que sirven a través del programa Mujeres de Esperanza. Que el poder de Dios esté sobre ti mientras me enseñas la Palabra de Dios, ayudándome a crecer espiritualmente en el camino del Señor cada día. Por favor envíame las lecciones impresas y algunos libritos bilingües. Ora por mi hija, que tiene cáncer de hueso.”

“He recibido una radio de ustedes, de Radio Trans Mundial. Les escribo esta carta para demostrarles mi gratitud por ayudar a mi familia a tener la oportunidad de escuchar la Palabra de Dios, que desesperadamente la deseábamos. Yo y mi familia lo apreciamos altamente.”

“El programa Mujeres de Esperanza nos ha enseñado muchas cosas útiles. Sin este programa las mujeres en general no sabríamos cómo tratar con algunas enfermedades y necesidades en particular: Prevención del cáncer, manejo del tiempo, secretos de sabiduría y otros...”